

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 7, y en la Administración, calle de Leganitos, 59, 2.ª derecha, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Pagando de una vez cuatro suscripciones, se sirven cinco.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra

EL AMIGO

PERIÓDICO DE EDUCACION POPULAR
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un *talón-timbre* de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada *talón-timbre* cuesta 5 céntimos de franquear, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos *talones* se venden en los estancos.

El que no sabe es como el que no vé.

Este periódico se propone tener al corriente de lo principal que pasa en el mundo, igualmente que instruir y deleitar, á las personas que no tienen tiempo ó dinero para leer periódicos diarios.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

TRES REALES CADA TRES MESES, EN TODA ESPAÑA.

LOS SATÉLITES DE JÚPITER.

Don Mateo.—Si, hombre, si. Te lo explicaré todo; y me gusta ese afán que tienes de saber.

Antoñito.—¿Como yo no sé que cosa son los satélites, ni lo que es Júpiter, tengo gana de que me lo diga usted!

Don Mat.—Pues atiende. Júpiter es el mayor de los ocho grandes planetas conocidos que giran al rededor del Sol; uno de los cuales es la Tierra que habitamos.

Antoñ.—¿Y qué son planetas?

Don Mat.—Son astros, ó mundos, que por ser menores que el Sol se subordinan á él y dan vueltas en su derredor; como lo hacen al rededor de ellos otros planetas más pequeños; que son los que reciben el nombre de satélites.

Antoñ.—Bueno; ya sé lo que son satélites y lo que es Júpiter, ¿pero cómo es eso de que los planetas no tienen luz? ¿Pues cómo se vé que la tienen, si están á oscuras?

Don Mat.—¡Hola, hola, parece que alambicamos! Pues se los vé lo mismo que tú ves todo lo que hay en tu cuarto, cuando entras de noche con una vela encendida. La vela es el sol, y tu sombrero, pongo por caso, es un planeta que reluce.

Antoñ.—¿Pero los planetas son estrellas?

Don Mat.—O luceros.

Antoñ.—Entonces, ¿cómo les ha de dar el sol, si es de noche cuando se ven?

Don Mat.—Hombre, ya te lo diré. Ahora estamos hablando de los satélites de Júpiter.

Antoñ.—Pues dígame usted ántes una cosa que quiero preguntarle. ¿Qué es la Luna?

Don Mat.—Otro planeta, satélite de la Tierra.

Antoñ.—¿Y no querrá usted que le pregunte cómo es que alumbra tanto estando apagada, como usted dice?

Don Mat.—¡Ay que pregunton eres! ¿No te he dicho ya lo de la vela de tu cuarto? ¿Pues por qué ves, á la luz de ella, tu sombrero? Por que éste reluce y la devuelve á modo de un espejo; á lo cual se llama estar iluminado

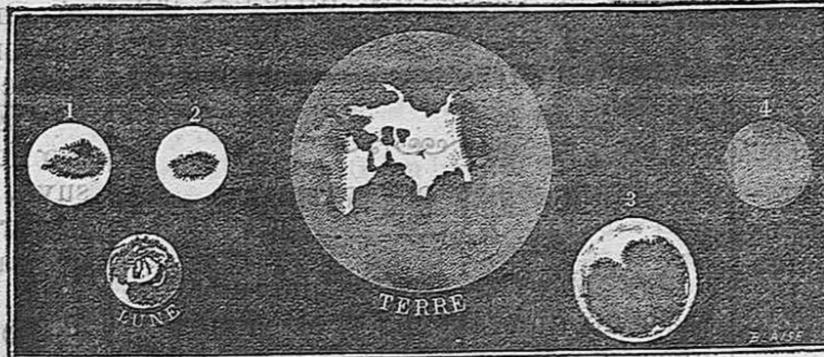
ó alumbrado un cuerpo ú objeto cualquiera. Así la Luna refleja parte de la luz que recibe del Sol, y nos la envía; pero como luz refleja, es pálida. Ya te diré otro dia el modo cómo puede llegar la luz del sol á los demás astros, siendo de noche para nosotros.

Antoñ.—Bueno. ¿Y dice usted que la Luna es satélite de la Tierra?

Don Mat.—Si, por que dá vueltas al rededor de ella; lo mismo que hacen los satélites de Júpiter al rededor de él.

Antoñ.—¿Y cuantos satélites tiene ese Júpiter?

Don Mat.—Tiene cuatro; que son,



por consiguiente, otras tantas lunas tuyas. Miralos en el grabado. A cada uno le ha puesto su número el dibujante; añadiendo la Tierra y la Luna, todos con su aspecto propio y su tamaño proporcional, para que se pueda notar la diferencia entre todos. Hubiera sido muy bueno que se viese tambien Júpiter, pero como este planeta colosal es 1414 veces mayor que el mundo que habitamos, era imposible que cupiese en el grabadito, á no haberse hecho 1414 veces más pequeños los planetas dibujados, y entonces no se hubieran podido distinguir.

Antoñ.—¡Que atrocidad!

Don Mat.—La astronomía, como todas las ciencias, asombra y empequeñece al hombre estudioso; precisamente en el momento mismo de engrandecerle.

Antoñ.—No entiendo bien eso.

Don Mat.—Quiero decir, que la majestad de lo verdadero es tal, que hace conocer al hombre su propia pequeñez; en cuyo conocimiento está la verdadera grandeza de la sabiduría. El sábio no puede ser soberbio, no puede creerse superior á todo, por que sabe que es ignorante, que es dé-

bil, que es inferior á la Naturaleza universal; que por brillante que sea su entendimiento, y grande su poder, es un punto insignificante del infinito... El hombre ignorante ignora esto, y puede creerse de naturaleza superior á cuanto le rodea. Solo él puede ser vanidoso. Esto es, solo él es pequeño. Estudia, hijo mio, aprende la verdad. Ella te librará de tropiezos, y hará que seas todo lo dichoso que es posible, y que esparzas la felicidad en derredor tuyo.

Antoñ.—Diga usted ¿y por qué dice *Terre y Lune* en el dibujo?

Don Mat.—Por que este grabado es francés, y el dibujante ha escrito las palabras *Tierra y Luna* en su idioma. Ya llegará dia en que tú lo aprendas tambien.

LOCOS.

Hablamos, hace algunos dias, de un amigo nuestro que ha visitado los establecimientos penales y benéficos de París y de Lisboa; y hoy vamos á decir que este amigo halló cierta semejanza entre la Casa de locos ó manicomio de Lisboa y el presidio de la Santé de París; semejanza de esencia, no de forma, debida á la circunstancia de estar encerradas en ambos establecimientos personas faltas de razon, que son asistidas conforme á ella. No siempre se puede decir otro tanto.

Aparte de esta apreciacion de nuestro amigo, es lo cierto que al entrar por vez primera en una casa de locos ó en un presidio, se experimenta una impresion parecida. Se vá á pisar el imperio de la insensatez, y se saluda al portero como á un último representante de la razon humana que deja uno tras de sí. Al traspasar esta especie de frontera entre el bien y el mal, se siente horror hácia lo que aguarda allí dentro. El ánimo más sereno se acobarda.

Los desgraciados que la sociedad aparta de su seno y mete en esos establecimientos, están sin juicio; siendo grandísimo el que se necesita para llevarlos hácia la curacion que la justicia y la caridad piden para ellos.

Una enfermera del manicomio de Lisboa premió con un beso la condes-

condencia de una loca, que á ruego suyo ejecutó una pieza de música en el piano, para que la oyeran nuestro amigo y demás personas que le acompañaban. Un carcelero del presidio de la Santé iba hablando cariñosamente con el penado á quien acompañaba, desde uno de los talleres, á la célula donde había de pasar la noche. ¿Qué menos merecen los infelices?

El cargo de director de un presidio es, por lo tanto, parecidísimo al de director de una casa de locos; siendo la bondad y la sabiduría las primeras dotes indispensables para su debido desempeño. Sin ellas, no queda mas que la fuerza en frente de la sin razón. Entonces la razón ha desaparecido, y con ella la esperanza de poderse la infundir á quienes no la tienen.

Por lo demás, es claro que llevar un delincuente á un presidio por tiempo fijo, será lo mismo que llevar un loco á un manicomio, y soltarle cuando haya pasado cierto plazo fijado de antemano, esté ó nó curado el misero paciente. ¿Hay prudencia en esto?

CONÓCETE Á TÍ MISMO.

Agustin.—Has hablado muy bien; con gran facilidad, claridad, método, y hasta gracia. Has expuesto pensamientos robustos y nuevos. Te has lucido, chico.

Eulógio.—Siento no ser de tu opinión, porque he quedado muy disgustado de mí mismo. Estoy convencido de que no sirvo para hablar. He estado incorrecto, desordenado, oscuro, y no se me han ocurrido cien ideas, que han venido despues. Tengo el defecto de reparar en mis propias faltas, segun que estoy hablando, y así es imposible hacerlo ni medianamente.

Agustin.—Como tengo tanta confianza en la sinceridad de tu carácter, creo que sientes lo que dices, y me alegro que sea de este modo y nó un vano alarde de modestia. Sabes que hay quien la finge, para ver de extremar los elogios de sus amigos, y gozarse en la vanidad del fingimiento.

Eulógio.—Digo la verdad.

Agustin.—Estoy bien seguro de ello. Por eso me alegro, pues demuestra que vales más de lo que manifiestas de palabra. Siendo así, harías mejor en escribir que en hablar. Acuérdate de aquello de Buffon.—«Me decís que Fulano tiene talento; presentadme sus escritos.» Por que efectivamente, escribiendo no tendrás en tu daño, sino en tu provecho, ese espíritu fiscal que dices te quita la serenidad para discurrir, cuando hablas; podrás corregir tus pensamientos; recogerás los que no brotan de primera intencion, y conseguirás retratar con más fidelidad tu mente.

Eulógio.—Por eso me gusta escribir.

Agustin.—Otros valen más hablan-

do. El calor del discurso caldea, por decirlo así, el horno de su entendimiento, y funden ideas que de otro modo les sería imposible.

Eulógio.—Tienes razón.

Agustin.—Es claro, por consiguiente, que cada uno debe trabajar del modo que sus naturales facultades piden; no siendo otro el fundamento principal de aquel antiguo consejo de: *Conócele á tí mismo.*

LAS ORQUESTAS.

Una orquesta es á modo de un ejército de instrumentos, en el cual los de cuerda son el núcleo, la base, la infantería; los de aire son las fuerzas volantes, la caballería; y la artillería se halla representada por los retumbantes y espantables, desde el bombo á la campana china. Excusado es decir que el Director hace el papel de general en jefe.

El progreso de España tambien se marca en la organizacion de estas legiones del arte; que, á fuer de españolas, brillan principalmente por su *infantería*. ¡Y sino que lo digan la orquesta del teatro Real de Madrid, y las dos de conciertos, dirigidas por Vazquez y Breton! ya que Monasterio se halla por ahora en situacion de *cuartel*.

TODO TIENE QUE ENTENDER.

Doña María.—Nó, lo que es la Tomasa no quiere vender el monte, y hace bien; porque si la falta su marido, tiene ya con qué vivir.

Jesusa.—¡Pero si creo que no produce nada!

Doña María.—¿Cómo que no produce nada?

Jesusa.—Así se lo he oido decir á D. Simon.

Doña María.—¡Ya! Porque le tiene echado el ojo, y va á ver si diciendo que no vale dos cuartos, concluye de aburrirles y lo compra por un pedazo de pan. No creas que es otra cosa.

Jesusa.—El mismo marido de la Tomasa lo dice.

Doña María.—Porque él no entiende de eso, y porque «hacienda, tú dueño te vea.» Si la Tomasa, que ha nacido en pueblo y conoce las cosas del campo, lo tomase por su cuenta, ya verías tú como le sacaba el jugo. ¿No has visto salir gordos á todos los que han tenido allí? Desengáñate, no hay negocio bueno mientras no se entiende, como no sea una casualidad; y con las casualidades no hay que contar para nada.

LOS DOS MAESTROS.

Admiró mucho un dia á las gentes que pasaban por la más concurrida

calle de una gran poblacion, ver detenerse un coche que debia ser de Ministro, á juzgar por la librea, bajar de él precipitadamente un caballero y dirigirse hácia un anciano, que pasaba por la acera, alto, delgado, de fisonomía dulce y despejada, pero con el traje modestísimo de los pobres decentes. Se llegó á él, y hubo quien le oyó decir: «Dispense usted que le interrumpa, Señor Don Fulano, pero usted fué mi maestro de lógica, cuando yo era casi niño. Hoy soy Ministro, y siempre discípulo agradecido suyo, que desea su bien. ¿En qué puedo servir á usted?» El anciano le dió gracias con aquella timidez que suele acompañar á la sabiduría, le dijo no necesitar nada y, encendido el rostro, le preguntó cómo se llamaba. El Ministro se lo dijo, le abrazó con efusion, y ambos se separaron conmovidos. Aquel profesor, que habia contribuido poderosamente á la educacion de este hombre notable, era uno de los más ilustres sábios de su época; formando parte muy principal de su mérito la bondad de su alma y la insigne sencillez de su carácter. El Ministro, su discípulo distinguido y nobilísimo, le visitó desde entonces hasta su muerte, le hizo la justicia que merecia y endulzó con ella los últimos dias de aquel hombre útil, con quien la sociedad de sus semejantes estaba en deuda.

En cambio, aquel mismo Ministro no saludó siquiera á otro maestro suyo, cuya perpétua fatuidad no le inspiró al encumbrado discípulo lo que la humildad del anterior.

Es indudable: el amor y la soberbia son incompatibles. Harto castigo es para ella.

CUENTOS.

—«¿Pero has podido oir el sermón desde tan lejos?—Si, contestó el aludido, porque el cura me hablaba con las manos.

Estaban viendo algunas gentes un cuadro muy ponderado, que representaba la Justicia y la Paz, abrazándose. «¿Qué significará eso de que se estén abrazando?» pregunto uno. Es que se despiden, para irse cada uno por su lado,» respondió otro.

Cuentan de uno que yendo de pasaje en un barco, en tiempo de guerra, y viéndole asaltado por otro, enemigo, se metió en la bodega mientras duró la chamusquina; no saliendo de su escondite hasta que hubo pasado largo rato sin oir ya el menor ruido. Cuando se aventuró á asomar la cabeza, preguntó á uno de los antiguos marineros del barco, que por casualidad andaba por allí:—«Diga usted, marinero ¿nos han cogido ó les hemos cogido?»

«¿Qué hablaban ustedes? preguntó un cortesano á un grupo de ellos.—«Lo que no puedes imaginar.»—¿Por qué no he de poder imaginarlo?—Por que hablábamos bien de ti.»

Después de contar un embustero, que había sido marino, que en un horroso combate había matado él solo trescientos enemigos, refirió otro de los circunstantes una de las aventuras en que había sido protagonista, y en la cual decía haber tenido que bajar y subir por el cañon de una chimenea francesa. «Eso es imposible», gritó el marino; á lo cual repuso, con gran sorna, el otro: «Hombre, le he dejado á usted matar 300 ingleses en un abordaje, y hace usted mal en no dejarme á mí pasearme por el tubo de una chimenea, que es cosa más inofensiva.»

Tenía un Conde dos monos muy grandes, perfectamente domesticados y vestidos con pantalon, chaqueta y gorro colorado. Entró á servir en la casa un criado recién llegado de la tierra, y se dejó comer por los monos las peras del postre. Pregunta por ellas el Conde, y contesta el criado que se las han comido.—«¿Quién?» dice el Conde.—«Los señoritos hijos de vucécia,» responde el inocente criado, quedándose tan satisfecho.

SECRETOS ÚTILES.

PARA QUE VUELVAN Á SERVIR LAS LIMAS VIEJAS.

Se limpian las limas con agua caliente, en la que se haya echado un poquito de potasa cáustica, y se frotan bien con un cepillo fuerte. Luego se las lava con agua clara, y se las seca; hecho lo cual se las mete por un instante en agua fuerte de la droguería; nada más que meterlas y sacarlas. Entonces se las vuelve á secar con un pedazo de madera forrado de trapo; de modo que el ácido quede en los surcos de la lima, y los ahonde. Pasadas dos horas se lavan la lima ó limas con agua clara y cepillo, y si no están bien vivos los surcos, se repite la operación.

CIMENTO PARA PEGAR EL CRISTAL,
LOZA Y PORCELANA.

Se reduce á polvo muy fino un pedazo de cristal y se le pasa por tamiz de seda. Hecho esto, se mezcla dicho polvo con clara de huevo sobre un mármol, á fuerza de batir moliendo; y no se cesa de ir añadiendo aquel hasta espesar la pasta lo que se calcule necesario. Esta especie de betun es fuertísimo; tanto, que un objeto así compuesto, se suele quebrar por cualquier parte antes que por las juntas pegadas.

NOTICIAS Y CURIOSIDADES.

La Liga de contribuyentes de Sevilla ha elevado al Gobierno una Memoria, encareciendo las grandes ventajas que reportará la seguridad personal, la moral, la economía y el buen servicio, de sustituir la conduccion de presos y sentenciados en cuerdas, por la de ferro-carril. Esta Memoria ha sido remitida á todas las corporaciones populares de España, para que la apoyen, si, como es de creer, la tienen por una mejora que los tiempos y circunstancias actuales reclaman.

—El Ministro de Gracia y Justicia ha dispuesto someter á examen á los escribientes de su dependencia. Las vacantes que resulten se proveerán por oposicion.

—El pueblo de Waterboro, en la Carolina del Sur (Estados-Unidos), ha visto destruidas más de cien casas por un torbellino; todos sus templos fueron arrasados y perecieron 15 personas, quedando heridas mucho mayor número.

—Mr. Williamson, uno de los delegados en la Convencion monetaria en París, calcula la riqueza metálica del mundo en 400.000.000 de libras, ó sean unos treinta y ocho mil millones de reales. La mitad en oro y la otra en plata.

—La Diputacion provincial de Búrgos, después de una reñida discusion, ha acordado continuar sosteniendo el Colegio de sordo-mudos y ciegos.

—En Madrid, donde ha subido el pan un cuarto en libra, ha convenido el Ayuntamiento con la autoridad militar la elaboracion de 6000 panes diarios, que se venden á 14 cuartos. Afortunadamente, abonanza el tiempo y es de esperar que cesen las alarmas, fundadas en la continuacion del frio y falta de sol.

—El alcalde de Gijon ha ofrecido á la Comision encargada del establecimiento de la Escuela de Artes y Oficios, locales para las clases y permitir el ingreso, en la de dibujo, de todos los alumnos que el salon pueda contener, además de los matriculados oficialmente; sin perjuicio de prestar á la institucion más apoyo, cuando lo consientan los fondos municipales.

—La Junta provincial de Instruccion pública de Barcelona, acordó el 1.º del corriente manifestar á la maestra de Igualada, que ha visto con sumo agrado y satisfaccion que establece una escuela dominical gratuita.

—Entre los soldados de la reserva de Francia, dice un apreciable colega, hay uno que mide dos metros y diez y siete centímetros, ó sea más de siete pies y medio.

—El Jurado calificador de las 16 Memorias que han aptado á los premios del certamen pedagógico abierto por el periódico *El Profesorado* de Granada, ha premiado la de D. Luis Rodríguez del Rey, maestro de primeras letras del pueblo de Pulianas (Granada), única dedicada á desarrollar el primer tema del certamen: «Apuntes biográficos de los escritores pedagogos españoles y noticia desus obras.» Respecto al segundo tema: «Importancia de las escuelas de adultos, y principales cuestiones que ofrece su organizacion,» se han presentado dos Memorias, obteniendo el premio la de Don Juan Benejam Vives, de Ciudadela, en la isla de Menorca, y el accésit Don Elias Martinez Rico, de Iniesta, en la provincia de Cuenca. En cuanto al tercer tema: «Importancia de la educacion física de las niñas,» se han presentado siete Memorias, siendo premiada la de D.ª Pilar Pascual de San Juan, Regente de la Escuela normal de Barcelona, y recibiendo el accésit la de Doña Josefa Olmo Guerrero, maestra de niñas en Cañar, provincia de Granada. El tema cuarto: «Necesidad de dar á la mujer una

instruccion en armonia con el progreso humano, é influencia que la mujer tiene en la educacion de la infancia,» ha sido objeto de seis Memorias, resultando premiada la de Don Jaime Segarra, maestro de 1.ª enseñanza en Castellar de Santisteban, de la provincia de Jaen, y ganando el accésit la de Don Agustin Ruiz Yanguas, profesor de instruccion primaria de Búrgos.

—Desde el 10 al 14 de Agosto próximo se reunirá en Cádiz un Congreso médico.

—En la villa de Cebrenos (Avila), se ha constituido, con el título de *La benéfica cebrerense*, una sociedad dramática, que se propone dedicar á la Beneficencia de la poblacion los productos de las funciones que haya de dar en el lindo escenario que ha construido en un salon de la Villa.

—En Nueva-York se van á establecer tubos neumáticos subterráneos, para trasportar la correspondencia de unos á otros puntos de la ciudad, poniéndola en movimiento por medio del vacío que harán en esos tubos unas poderosas máquinas absorbentes.

—Promete ser buena la Exposicion de flores y pájaros que, para los dias de la próxima feria, prepara en Madrid la Sociedad protectora de los animales y de las plantas.

—En la casa donde nació en Baena el eminente literato D. José Amador de los Rios, se ha colocado una lápida conmemorativa.

—Un coche-correo volcó el 25 de Abril en los caños de Loureda (provincia de la Coruña), pereciendo en la catástrofe uno de los viajeros, quinto por Padron, y causando contusiones muy graves á otros dos, que quizá les causarán la muerte. El carruaje quedó completamente destruido en el precipicio, y muertas las mulas que le conducian. Don Constantino Fernandez, que iba tambien en él, se arrojó al rio para salvar una niña de once meses, y lo consiguió, con aplauso de todos los que presenciaron el hecho. Acciones de esta clase no necesitan comentarios.

—En Alcoy se ha establecido una nueva industria por D. Miguel Santoja y Cantó, dueño del Bazar alcoyano. Consiste ésta en la fabricacion de juguetes de laton imitando á los alemanes. Compiten sus productos con los extranjeros y se dispone á enviar muestras de ellos á la exposicion provincial que se celebrará en Alicante. Felicitamos al Sr. Santoja, y deseamos alcance la honra y provecho que merece su laboriosidad.

—El Sr. D. Federico Guillman, de nacion inglesa, ha remitido 500 rs. al Presidente de la Liga de contribuyentes como donativo á la Caja de Ahorros que se va á instalar en Linares. Con satisfaccion consignamos este generoso hecho y deseamos tenga imitadores.

—Se efectúa con gran actividad el calafateo de la corbeta militar *Aragon*, que se construye en Cartagena, y probablemente será botada al agua en el próximo Agosto.

—Se han recibido en Paris noticias del intrépido explorador del Africa, el comandante Boudaire; que hace un mes se ha instalado en Oudref con dos cuadrillas de trabajadores. Los sondeos han empezado y profundizado hasta 19 metros, no encontrando más que arena, que, aunque dificultaba los trabajos, confirma la esperanza de ser posible establecer un mar interior en Africa, que contribuiría poderosamente á facilitar el comercio y civilizar aquella parte del mundo.

—Adelantan notablemente, en la partida de los Angeles (Alicante), los trabajos de perforacion del pozo artesiano que ha de fertilizar una extensa comarca.

—Dice un periódico granadino, que amenaza ruina el histórico arco de la Alcazaba.

—Tambien en el mismo punto ha salido el dique flotante del receptor, terminadas las obras de carena y reparacion necesarias,

y está dispuesto para recibir los buques militares que necesiten recorrer sus fondos.

—El Gobierno ha recomendado á las autoridades y municipios de Cuba fomenten las escuelas para los niños de color. Este laudable deseo viene á llenar un vacío que se notaba en el progreso social y emancipación de estos seres, hasta hoy sumidos en el embrutecimiento y la ignorancia.

—En Valladolid, Huesca y Zaragoza se quejan de la falta de Maestros para cubrir las vacantes. Esto demuestra que hay necesidad de que paguen los Ayuntamientos más y con mayor puntualidad.

—En Francia se cuentan 156.476 españoles emigrados de ambos sexos, de éstos 94.038 en la Argelia.

Para completar el censo último de la población de España faltan los datos de Cuba, Puerto-Rico, Filipinas y posesiones del golfo de Guinea.

—Segun calcula un periódico de Buenos Aires, la población española asciende actualmente á 50.000 en el Uruguay, á 60.000 en la Confederación argentina, á 10.000 en el Brasil, 4.000 en el Paraguay, 3.000 en el Perú, 1.500 en Chile, 600 en Bolivia y 400 en el Ecuador, que componen un total de 129.500 emigrantes. La mayoría de éstos, que van en busca de fortuna y que muy pocos logran, procede de Galicia, Canarias, Provincias Vascongadas y Cataluña.

—La perforación del monte de San Gortado, que ha de unir los ferro-carriles del Norte de Italia con los del Sudoeste de Alemania, por intermedio de los de Suiza, adelanta rápidamente: de los 14.920 metros de longitud total, ó sean dos leguas y tres cuartos, hay, segun la última medición oficial, 11.690 metros abiertos, faltando unos 3.230 metros. Durante los seis años no interrumpidos de obra, contratada por el ingeniero suizo M. L. Fabre, se han vencido

toda clase de obstáculos: es una lucha sostenida de la ciencia contra la Naturaleza. Los gastos han excedido en mucho de lo presupuestado, y segun se calcula podrá llegar á cerca de 760 millones reales.

Será una de las obras más colosales que el poder humano ha llevado á cabo.

—En el viaje que S. M. el Rey ha hecho á Sevilla, con motivo del fallecimiento de la Infanta Doña Cristina, ha recorrido la distancia de Madrid á aquella capital en doce horas, es decir, con una velocidad de 48 kilómetros por hora.

—Han sido nombrados jurados para la Exposición de aves y flores los Sres. Colmeiro, Cárdenas, Galdo, Pereda, Gonzalez de la Peña, Botija, Garagarza, Arévalo y Orio.

—El día 2 desembarcó en Barcelona el príncipe heredero de Austria, siendo recibido por las autoridades con los honores correspondientes. El día 7 ha llegado á Madrid.

—La Dirección de Beneficencia trata de formar la estadística de los manicómios de la Península, con objeto de corregir los abusos que pueda haber en estos establecimientos.

—Las Academias de la Historia y de San Fernando piensan celebrar sesiones en honor á la memoria del Sr. Amador de los Rios.

—En la catedral de Badajoz ha sido colocada la lámpara del Congreso, que el señor Ayala, su Presidente, regaló á aquel templo.

—Una lancha pescadora tripulada por dos marineros, zozobró en Palma de Mallorca, en el sitio llamado Portals, el 27 de Abril; pereciendo ambos, cuando solo les faltaba una brazza para llegar á tierra.

—Cerca de Órdenes ha sido horriblemente mutilado por un cerdo un pobre niño.

Y en sus tratos atiende sin malicia
Antes que al interés á la justicia.

No censure ni apruebe cuanto vea,
No haga su panegírico en visita,
Ni de la propia voz oyente sea,
Ni le dé la razón al que más grita;
Solo por complacer, sus versos lea;
No rebaje un favor que solicita,
No cuente de su casa los blasones;
Si es noble, que lo digan sus acciones.

Como no soy curiosa ni exigente
No llevo las mentiras con paciencia;
Si dice la verdad, seré indulgente,
Si la debe callar, tendré prudencia.
Pero torpes engaños no consiente
El verdadero amor ni la experiencia,
Y el que pierde una vez la confianza
Siempre hácia el mal inclina la balanza.

No gaste calañés, ni en la pechera
Lleve, aunque moda sea, guirindola;
Por un quitame allá no arme quimera;
Ni esté siempre de zambra y chirinola.
No me dé por rival la cocinera,
A lo menos en casa he de ser sola.
Si me es infiel, que aleje su conquista;
Y yo le ofrezco no seguir la pista.

Los ojos cerraré: por Dios le pido
Que no rasgue la venda su locura;
Poco estima su honor aquel marido
Que á la mujer el sufrimiento apura;
Pues si en cualquier empeño contraído
Es digna de baldon la fé perjura,
¿Nó da contra sí mismo testimonio
El que rompe la fé del matrimonio?

Lejos de mí el obsceno, cuya boca
Es pozo que rebosa la inmundicia,
Y contra sí la indignación provoca

—En Almería se ha desarrollado entre los niños una enfermedad, que atacando á los intestinos ha producido ya bastantes víctimas.

—Segun las oficinas del Veritas, en Marzo último han perecido los buques de vela siguientes: 46 ingleses, 22 alemanes, 10 noruegos, 11 franceses, 10 americanos, 9 italianos, 5 holandeses, 3 suecos, 2 austriacos, 2 españoles, 2 griegos y 8 desconocidos. Total 133. Los vapores naufragados son 12: 9 ingleses, 2 españoles y uno alemán.

—Han sido adquiridos para la construcción del Hospital del niño Jesús 400.000 piés de terreno en la Ronda del Retiro, en Madrid.

—Creemos conveniente llamar la atención del público sobre la utilidad de escribir claras las señas en el sobre de las cartas. La estadística arroja en cinco años un número de 800.000 que no llegaron á su destino, por culpa de los primeros interesados.

—Han empezado con actividad las obras de instalación para la Exposición de flores en el Retiro de Madrid, y de ganados en la calle de Granada, detrás del Museo de Pinturas.

—El químico alemán Fluckiger propone que, para averiguar si tiene ó no el vino fuchsina, se viertan en él unas gotas de cloro; si la contiene, la coloración se vuelve más intensa, y en el caso contrario se decolora por completo.

—El señor J. Ven Lenhosseck acaba de construir un microscopio que permite observar sucesivamente 60 preparaciones microscópicas, sin tomarse la molestia de quitar y volver á poner el porta-objetos. Su construcción es análoga, en principio, á la de los espectroscopios giratorios.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

UN NOVIO A PEDIR DE BOCA.

SÁTIRA

POR D.^a MICAELA DE SILVA.

(Conclusion.)

También rechazo la costumbre opuesta;
Y el que dócil se preste á mi deseo,
No ha de ser el pagano en toda fiesta,
El padrino en las bodas y el bateo,
El que afloja el bolsillo por apuesta,
El suscriptor que paga el mausoleo,
El primo, el Anfitrión, el mentecato,
Que gasta en socaliñas todo el gato.

Vista con sencillez, gaste con tasa,
Diviértase con regla, no trasnoche,
Ni como el caracol guarde su casa,
Ni ronde la del prójimo de noche;
Nunca se afane por ganancia escasa,
No haga bajezas por andar en coche,
Ni por querer subir hasta la luna
Aventure en la Bolsa su fortuna.

No me abochorne con tramposa maña,
No haga el juglar, el oso, el chichisveo,
No se meta en política maraña,
Ni haga especulaciones con su empleo;
Mire de sus amigos la calaña,
Y atiende, cuando es justo, á su deseo.
Guarde su honor, y no pretenda honores;
Que son los merecidos los mejores.

Guarde su dignidad, sin ser fachenda;
Respete al superior, mas no le adule;
Si no es justo el favor, no le pretenda;
Y si es justo, al hacerle no calcule.
Si no es amigo, que amistad no venda;
Si vé faltas en otro, disimule;

Peque por ignorancia ó por malicia,
Porque al oír su desvergüenza loca,
El que le juzga mal le hace justicia,
¿Tendrá en el corazón algo de bueno
El hombre que al hablar escupe cieno?
Lejos de mí el gloton, el aprensivo,
El que por cualquier cosa pone geta,
El que hace vanidad de ser esquivo,
Ó por amores pierde la chaveta,
El que de puro súcio es vomitivo,
El que se pule más que una coqueta,
El que se ocupa en chismes y en hablillas,
Y es comadre con barbas y patillas.

¿Pues y el que á Jorge tira de la oreja?
¿Y el que vuelve á su casa medio chispa
Y á la pobre mujer en paz no deja,
Lanzando á cada frase un ¡voto á Crispo!
Y si ella se propasa en una queja,
La suele confirmar sin ser Obispo?
¿Y el que, si enferma está, la llama emplasto
Y más que su dolencia, llora el gasto?

Mas ya me callo, que á decirlo todo
Tela hubiera cortada para un año,
Y no es fácil hallar un acomodo
Tal como yo le quiero... y más ogaño,
Que piensan las mujeres de otro modo,
Y ya no son los hombres como antaño.
Ellas dirán que es mucha mi jactancia...
Y ellos... pobre de mí!... ¡que huelo á rancia!
Y ya se vé que sí!... Busca que busca,
No he podido encontrar mi conveniencia;
Han pasado los años... ¡Y ya es chusca
La pretensión!... Me quedo en consecuencia
Soltera de por vida!... No me ofusca
Este revés, ni amarga mi existencia...
Me llaman alma en pena, pero ¡cuerno!
Más vale el purgatorio que el infierno!!